

**“ ITINERARIO DESCRIPTIVO DEL TERRENO OBSERVADO EN EL RE-
CONOCIMIENTO DE LOS CAMINOS Y CERCANÍAS DESDE ASTORGA A
LEÓN..., POR EL TENIENTE DEL REAL CUERPO DE INGENIEROS, DON
JOAQUÍN ORTIZ DE ZÁRATE, AGOSTO DE 1808 “¹ (I)**

Una descripción de las tierras llanas de León en el verano de 1808

Arsenio García Fuertes

A la memoria de Joaquín Ortiz de Zárate, olvidado soldado leonés que llevó a sus hombres a la victoria en los altos de San Marcial y en los fuertes de la Rochelle y la Soledad de Laredo a finales de nuestra guerra de la Independencia; a él y a todos los ingenieros militares españoles que, con su trabajo de siglos, han dejado memoria en sus planos y mapas de España, sus pueblos y ciudades.

El historiador que indaga en el pasado de los hechos que son objeto de su estudio olvida, a veces, la importancia de la cartografía como fuente complementaria y, a veces, decisiva para acotar un conocimiento histórico.²

Hace unas semanas visitando el Servicio Geográfico del Ejército en Madrid y, más concretamente, su Cartoteca Histórica, descubrí, para mi sorpresa (una de tantas que suelen proporcionar, afortunadamente, los ricos Archivos españoles³), que dicho Archivo no custodiaba sólo planos y mapas de la Península y de las antiguas posesiones coloniales de España, sino que tiene una Sección aparte conocida por la Clave: «*Memorias e Itinerarios*». La misma atesora numerosos informes, manuscritos e impresos, elaborados en diferentes épocas por ingenieros militares y oficiales de estado mayor. En ellos se describen trabajos de fortificaciones, vías de comunicación, obras de ingeniería civil, asedios en tiempos de guerra, e, incluso, descripciones detalladas de regiones y comarcas por las que podrían transitar tropas y ejércitos enteros.

El elitista Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército Español fue creado en 1711 por Felipe V, articulándose en torno al Real regimiento de Zapadores Minadores y a la escuela Militar de Ingenieros de Alcalá de Henares.⁴

Volviendo a los *Itinerarios*, hay que anotar que, por norma general, los oficiales encargados de su elab-

boración solían pertenecer, como dijimos ya, al Cuerpo de Ingenieros del ejército⁵. Con una pequeña escolta montada emprendían la ruta asignada. A lo largo de la misma habían de consignar con exactitud las vías de comunicación existentes, las localidades y ciudades con su número de vecinos, casas, capacidad de alojar tropas, estado de los puentes, caudal y vados de los ríos, distancias exactas entre los núcleos urbanos, existencia de bosques, tipo y calidad de cultivos, etc.; y todo ello en un lenguaje claro, sencillo y militar.

Es por ello, que estos *Itinerarios* pueden carecer de un estilo elegante y literario, pero dan, en cambio, una inapreciable información de que cómo eran desde el punto de vista económico, poblacional y paisajístico, las comarcas de tránsito que describían.

Una vez confeccionados, estos informes (de los que se podían redactar varias copias manuscritas) pasaban a formar parte de la documentación de los Estados Mayores de los Ejércitos de Operaciones en tiempos de Guerra susceptibles de poder actuar por esas zonas. Con dicha información, los generales podían hacer marchar grandes cuerpos de tropas conociendo a la perfección el tipo de territorio por el que iban a moverse, la capacidad que tenía de alimentar sobre el terreno a miles de hombres, los accidentes geográficos que habían de salvar, o sobre los que podía apoyarse y buscar refugio, etc.

Con gran alegría pude localizar en un catálogo, un *Itinerario* que hacía referencia a las comarcas enclavadas en la ruta que iba desde Astorga, Hospital de Orbigo, León, Mansilla de las Mulas, Valencia de Don Juan, La Bañeza y, de regreso, Astorga. La precisa y preciosa información que en él se nos da ha permanecido inédita hasta hoy, que la podemos presentar aquí. El citado *Itinerario* aparecía firmado por



Uniforme de Teniente de Ingenieros de la época de Joaquín Ortiz de Zárate

un capitán de Ingenieros de 30 años de edad, don Joaquín Ortiz de Zárate.

Tras varios años de estudio de la Guerra de la Independencia en nuestras tierras leonesas, no pude por menos que casi saludar a un viejo conocido. Joaquín

Ortiz de Zárate, natural de la villa berciana de Bembibre, se distinguió al final de aquella guerra, tras múltiples vicisitudes, como coronel al mando del legendario regimiento de *Voluntarios de León*⁶ en los combates de finales de 1813 y primera mitad de 1814, que llevaron a la derrota de las tropas napoleónicas y a su expulsión al otro lado de los Pirineos.

Biografía del Brigadier Joaquín Ortiz de Zárate (Bembibre 1788 – Valladolid 1836)

Joaquín Ortiz de Zárate fue bautizado por el sacerdote don Agustín Gayoso y Monroy en la iglesia parroquial de San Pedro apóstol de Bembibre en el año de 1778, sin que podamos saber el día y mes concretos debido a la quema de los libros parroquiales a manos de las tropas francesas durante la guerra de la independencia. Sus padres, pertenecientes a la pequeña nobleza local, eran don José Ortiz de Zárate, Administrador de la Real Renta de Tabaco, y doña Vicenta Salazar.⁷

Ya joven, y aceptada su vocación militar, Joaquín ingresaría como cadete de infantería en el regimiento de Mallorca, en sucesivas guarniciones en Figueras, Barcelona y Madrid. Sus aptitudes y buena disposición para el estudio, que había debido de requerir una buena educación previa, le llevaron a acceder, previo riguroso examen y tras varios meses de clases preparatorias en calidad de aspirante, a la elitista Escuela Militar de Ingenieros de Alcalá de Henares, el 28 de septiembre de 1796, a la edad de 18 años.⁸

Allí, tras meses de duros estudios, recibiría el despacho de subteniente de ingenieros en septiembre del año de 1800. Destinado a La Coruña en 1805, recibiría su bautismo de fuego en diciembre de 1807 en la invasión hispanofrancesa de Portugal, dentro del famoso, y funesto para España, Tratado de Fontainebleau.

Una vez sublevada España contra Napoleón en el marco de la Guerra de la Independencia, Joaquín regresa a Galicia con las tropas españolas en junio de 1808. Incorporado al Ejército español de Galicia, es nombrado capitán y Ayudante de Estado Mayor del general Joaquín Blake y Joyes en las campañas de junio de 1808 hasta agosto de 1809.

Fue precisamente en este periodo, en agosto de 1808, cuando el teniente Joaquín de Zárate, llevaría a cabo la confección del *Itinerario* que aquí hoy re- producimos, y que tenía como finalidad facilitar el acantonamiento y marcha de los 20.000 hombres del Ejército de Galicia que aguardaban la orden de avance hacia la línea del río Ebro, sobre la que se habían retirado las fuerzas francesas luego de su derrota en Bailén.

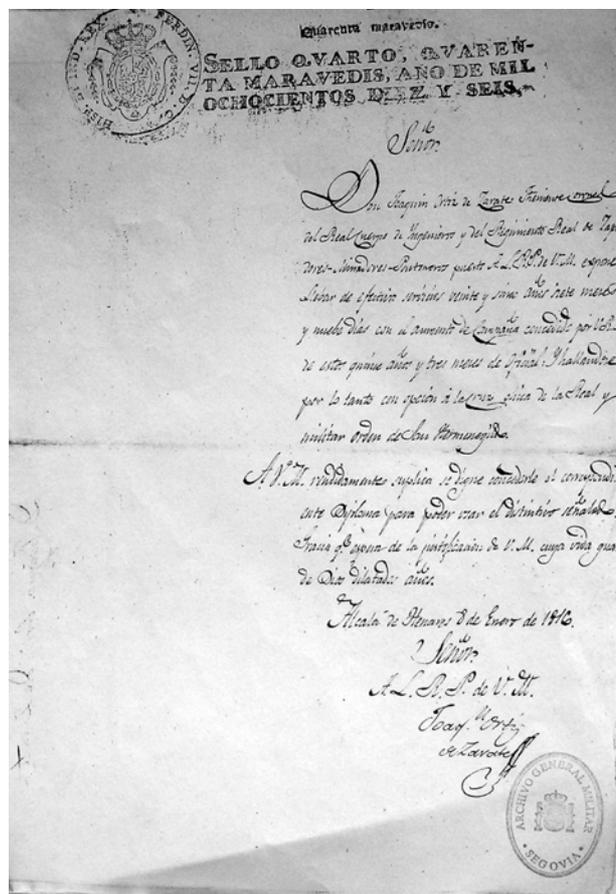
Tras las duras batallas y acciones de Zornoza, Durango, Orrantia, Valmaseda y Espinosa de los Monteros, en las que las tropas españolas fueron sucesivamente batidas por las poderosas fuerzas imperiales, y tras la retirada española, vía Astorga, hacia Galicia, la estrella de Joaquín de Zárate, a pesar de ser ascendido a Teniente Coronel por méritos de guerra adquiridos durante la campaña, se oscureció hasta el extremo de llegar a ser destituido y sometido a un Consejo de Guerra.

Las causas no fueron otras que las debidas a un carácter demasiado fogoso que le llevaron a chocar con el nuevo general al mando de las tropas españolas en Galicia, el Marqués de La Romana. Descontento con las maniobras evasivas del Marqués frente a los franceses, Joaquín mostró públicamente su descontento, y por orden de su superior fue arrestado y confinado en el Real Fuerte de la Concepción en Salamanca. Posteriormente fue trasladado al castillo de San Antón en La Coruña. A pesar de seguir en marcha su causa judicial, en septiembre de 1811 había sido agregado al Cuartel general del 6º Ejército español de Galicia, participando con distinción en la campaña de los generales Santocildes y Abadía del verano de 1811 en las tierras llanas de León.

Los avatares de la guerra hicieron que su causa judicial se alargara en demasía, pero, finalmente, tras la muerte del Marqués de La Romana en Extremadura, y gracias a su excelente historial, el caso fue sobreseído en enero de 1812. Joaquín de Zárate fue restituido en su puesto, aunque no sin recibir una fuerte reprimenda de sus superiores por *su facilidad en hablar en contra de sus superiores*.

En septiembre de 1812, el famoso general Francisco Javier Castaños lo pone al frente de un batallón de los Voluntarios de León, bajo el mando del Coronel don Domingo Clemente de Sierra. En noviembre

de 1813, Clemente Sierra fue privado del mando debido a un grave problema de sordera, y Joaquín se hace cargo del mando del regimiento hasta el fin de la guerra, en mayo de 1814.



Carta manuscrita por Joaquín Ortiz de Zárate, de fecha 8 de enero de 1816.

Con el mismo participaría en la gran campaña final del duque de Wellington con el ejército aliado, que llevaría a los triunfos de Vitoria y San Marcial. En esta última Joaquín se distinguió de tal manera, que fue citado en el parte oficial de la batalla por el general español al mando del 4º Ejército, don Manuel Freyre:

El enemigo intentaba situarse en el camino que desde la garganta de Escartí corta oblicuamente este monte y conduce a San Marcial, de este modo enlazaba sus ataques y concentraba sus fuerzas con ventajas conocidas; pero una carga a la bayoneta muy bizarra dada por el Regimiento de Voluntarios de León, al mando de su Coronel D. Joaquín Ortiz de Zárate, y la compañía de Granaderos del segundo de Asturias

ironía de que su salvación se debió a la propia escolta francesa que le libró multitud de veces de ser linchado:

Hecho prisionero por los franceses, en el campo de batalla el 30 de septiembre de 1823 fue despojado del dinero que tenía, y desde las inmediaciones de Almaraz, fue conducido a Madrid entre continuos insultos de tropa y paisanaje, de cuyo furor fue libertado por dos oficiales y dos sargentos franceses, en cuya escolta iba, y que de compasión, viéndole sin un cuarto, le mantuvieron durante la marcha... desde Madrid fue conducido a Francia, a pie... acompañado de continuos insultos de palabra y aun de obra, pues no bastó la escolta francesa para librar la columna de prisioneros de ser apedreada en Gumiel, Burgos y Vilabona. En Francia después de un mes de marcha en noviembre y diciembre, permaneció prisionero hasta mayo de 1824 que regresó a España.¹¹

Juzgado por una Junta Superior de Purificación, fue privado de sus grados y condecoraciones y expulsado del Ejército. Hubo de pasar grandes estrecheces económicas hasta el extremo de no poder sustentar a su familia de no haber sido por unas amistades que lo apoyaron en tan duros años. No sería hasta la muerte de Fernando VII, a principios de 1833, cuando sería rehabilitado en septiembre de 1834 y ascendido al grado de brigadier, fijando su residencia en El Ferrol.

Sin embargo, poco tiempo tuvo Joaquín de disfrutar de su nueva fortuna. En junio de 1836, cuando marchaba con licencia para tomar baños termales en Ledesma, y debido a una ya crónica mala salud, un fuerte cólico le postraría en cama en Valladolid, hasta el extremo de llevarle a la muerte el día 11 de ese mismo mes.

Acabó así sus días este insigne y casi desconocido soldado leonés que tanto se distinguió durante la Guerra de la Independencia, y al que sus días de gloria se vieron ineludiblemente acompañados por otros muchos de desdicha, descubriendo bien, tanto que la fortuna no siempre responde con gratitud a quienes le sirven con trabajo, responsabilidad y patriotismo, como que incluso bajo malos príncipes y gobernantes puede una persona distinguirse por el mérito de sus obras.

Descripción del terreno observado en el reconocimiento de los Caminos, y sus cercanías desde esta ciudad a la de León, Mansilla de las Mulas, Villamañán, la Bañeza, y las márgenes del río Orbigo, desde este ultimo punto hasta el Puente Orbigo

(Para la transcripción del documento hemos adaptado la ortografía a la normativa actual)

Desde Astorga a Puente Orbigo

“A la salida de Astorga se baja a la calzada abierta en la llanura, por la que atraviesan varios Arroyos de poco caudal. De los cuales, el mas considerable, es el que está próximo a la huertas, y tiene un Puente de Piedra algo estrecho. Sigue la Calzada con árboles a los costados hasta $\frac{1}{4}$ de Legua. A la media Legua está el Lugar de San Justo, que tiene de 70 a 80 Casas, y antes un puente de piedra de Longitud como 60 varas¹²; este está sobre el río de las Molderías¹³, que se halla en el día casi en seco¹⁴. Todo este terreno manifiesta, que en invierno ha de abundar de agua, por los barrios puentecillos de paso que hay continuados.

A 30 varas de San Justo poco mas o menos, se sube la loma, donde se halla la Cruz de Santo Toribio, sigue el Camino por una llanura sin variedad sensible, cuya caída por la derecha, que dista poco del Camino, y luego se va separando, es el valle regado por el Valimbre, por el que pasa el camino de Astorga a la Bañeza. La derecha del camino a Puente Orbigo, está desde la subida de San Justo, casi continuamente cubierta de monte poco considerable al principio, porque después se espesa considerablemente, y va a terminar en descenso algo rápido sobre la derecha de Vitoria a 1 Legua de Puente Orbigo.

A $\frac{1}{2}$ Legua de camino está la llanura, a cuya izquierda es también llanura sin variedad, descendiendo el terreno suavemente, y baja el Camino para atravesar un valle pequeño, cuya mayor anchura será de 400 varas, y va a reunirse con el de Orbigo por San Cristóbal y Vitoria. Este pequeño valle lo cierra por la derecha el monte que se ha dicho, costea la derecha del Camino, y por la izquierda unas lomas suaves, estribos del terreno elevado, que empieza pasado San Justo, las cuales terminan a corta distancia; por estas

lomas atraviesa el Camino, y a 200 varas después de la subida, se ve sobre la derecha el Lugar de Estébanez, que tiene de 50 a 60 Casas, separado del camino como unas 300 varas; encima de este pueblo terminan las lomas por las que se acaba de pasar; a cosa de 300 varas vuelve a subir el Camino otras lomas suaves, después de las cuales, es ya todo llanura.

A Legua y media de Astorga se halla el pueblo de Santibáñez, como de 20 casas, distante del Camino 400 varas sobre la izquierda; está situado en un seno formado por dos estribos del terreno elevado que comienza encima de San Justo. A la Legua y $\frac{3}{4}$ está también sobre la izquierda, pero más separado del Camino, el Lugar de Villares, cercado de Arboledas; a esta distancia está todo el terreno regado abundantemente, y los Pueblos, cercados de muchos y frondosos árboles. Todo el Camino desde la extremidad del Lugar de Estébanez está descubierto por la derecha, siendo todo llanura, que forma parte del Valle de Orbigo, y la izquierda está cubierta sin intermisión por las caídas del terreno al nivel del que empieza pasado San Justo.

A 600 varas, con poca diferencia del Hospital de Orbigo, empieza el Camino, cerrado por arboledas frondosas, y prados pequeños y cercados. El Hospital de Orbigo, distante 2 Leguas de Astorga, es Pueblo de 80 Casas; está situado sobre la orilla derecha del río Orbigo, que es vadeable en verano por muchas partes; ambas orillas de este río son frondosísimas, y en ellas situadas hay varios Pueblos, de los cuales, los más considerables por su capacidad son Benavides a $\frac{1}{2}$ Legua del Hospital río arriba, y el de Vitoria a una Legua río abajo.

El Hospital está separado del Pueblo llamado Puente de Orbigo por un puente de piedra, el cual será de 150 varas de longitud, con un pedazo hacia la parte del Hospital construido de madera; uno y otro en buen estado.

Continuará ...

* *Arsenio García Fuertes es licenciado en Filosofía y Letras.*

¹ Servicio Geográfico del Ejército, Cartoteca Histórica. Madrid, Carpeta 64, nº 10.

² Para un estudio de la cartografía histórica de la Provincia de León es de imprescindible consulta la magnífica obra de Fernando Alonso, *León en la Cartografía Histórica*. León 1996. Vasco Hullera Leonesa.

³ Alguno de ellos, como el de Salamanca, de triste actualidad al ser juguete de cambalaches políticos con la complicidad del actual gobierno de la Nación

⁴ *Estado Militar de España, año de 1808*. Imprenta Real, Madrid, 1808. Colección Gómez de Arce, signatura 060 / 04. Biblioteca del Senado. Pags. 81 – 87.

⁵ Junto con la artillería eran los dos cuerpos de élite del Ejército Real Español, reconocidos por su gran valía entre los ejércitos de otros países incluso. Ello era así por que eran los únicos que daban una completa formación académica, científica y militar a sus cadetes que luego llegaban a ser oficiales de estas armas. Por el contrario, los oficiales de Infantería y Caballería carecían de Academias Militares y recibían una muy somera formación en los propios regimientos en los que se alistaban como jóvenes cadetes.

⁶ Regimiento de Infantería levantado por la Junta Patriota del *Reyno de León* en junio de 1808 e integrado por jóvenes estudiantes, campesinos y artesanos leoneses. Tres veces los avatares y reveses de la guerra lo llevaron a desaparecer y por cuatro veces fue levantado de nuevo, como símbolo del tenaz espíritu de lucha de los leoneses. En fórmula tradicional de la época dentro de los historiales regimentales: *Recorrió toda España hasta pisar suelo francés*.

⁷ Al parecer, los Ortiz de Zárate eran una familia oriunda de Salamanca que se había asentado en Bembibre en el siglo XVIII. Agradezco el dato a mi colega y amigo, el historiador bembibrés Manuel Olano Pastor.

Respecto a la profesión del padre hay que apuntar que, tanto el tabaco, como otros productos de gran consumo, eran comercializados en régimen de monopolio por el Estado, el cual se aseguraba así de unos continuos y pingües ingresos en base a estos impopulares impuestos indirectos.

⁸ Archivo General Militar de Segovia (AGMS), 1ª Sección, Legajo O – 731. Es de destacar que Joaquín ingresa como cadete a una edad ya madura para la época, 18 años; lo normal era que los cadetes ingresaran en los regimientos y escuelas a los 15 años y aún antes. Ello nos puede hablar de una vocación tardía o de otras circunstancias de índole familiar que se nos escapan.

⁹ Servicio geográfico del Ejército, Cartoteca Histórica. *Indice de Memorias* (Guipúzcoa / Carpeta 63 / nº 9).

¹⁰ Como es conocido, la Santa Alianza, integrada por los monarcas absolutistas de Europa tras la derrota de Napoleón en 1815, decidió en el Congreso de Verona la invasión de España por el ejército francés de Luis XVIII a fin de reponer derrotar el liberalismo en España y reponer a Fernando VII como monarca absolutista.

¹¹ AGMS, 1ª Sección, Legajo O – 731.

¹² 0,8359 metros.

¹³ Se refiere al Tuerto del que sale la Moldera Real río arriba en la localidad de Sopeña.

¹⁴ Debido al estiaje del verano y a la ausencia de embalses reguladores en la época.